

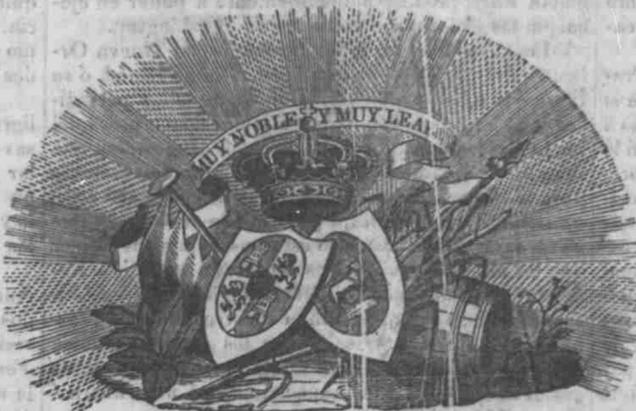
ESTE PERIODICO

SE PUBLICA TODOS LOS MARTES,
JUEVES Y SABADOS.

SE SUSCRIBE

EN LA IMPRENTA DEL GOBIERNO,
CALLE DE LA FORTALEZA N.º 21.

GACETA DEL



GOBIERNO

DE PUERTO-RICO.

PARTE OFICIAL.

GOBIERNO Y CAPITANIA JENERAL
DE LA ISLA DE PUERTO-RICO.

Con motivo de las desgracias que con frecuencia han ocurrido en el caño del puente de la *Aurora*, en cuyas aguas se han ahogado varias personas que acostumbraban bañarse en ellas por ser demasiado profundo el fondo y tan irregulares las corrientes que arrastran á los sitios donde hay remolinos peligrosos; se ha servido disponer el Excmo. Sr. Gobernador y Capitan Jeneral quede prohibido el baño en los parajes peligrosos del indicado Caño, particularmente en las inmediaciones á los ojos de los puentes actual y antiguo, y que solo se consienta en las partes muy bajas á la orilla de las aguas; en la intelijencia de que los que falten al cumplimiento de esta disposicion serán arrestados por el término de ocho dias.

Lo que de orden de S. E. se inserta en la *Gaceta del Gobierno* para conocimiento del público. Puerto-Rico Octubre 27 de 1849.—El Secretario, José Estevan.

ESPAÑA.

En la tarde del 12 de Setiembre llegaron del sitio de San Ildefonso á Madrid, con la Real comitiva, la Reina de España y el Rey su esposo. La carrera, desde la puerta de S. Vicente, se hallaba cubierta por las tropas de la guarnicion, distinguiéndose entre estas el batallón de ingenieros. Aguardaban á SS. MM. en Palacio los Ministros, los altos empleados en la Real casa y todas las personas que por su posicion concurren en casos tales á ofrecer su respeto á las Reales personas. La Reina Madre entró tambien en Madrid en la tarde del 14 de Setiembre.

Hasta el 18 ó el 20 del mismo mes no se esperaba en la corte al jeneral Narvaez, el cual parece se hallaba muy aliviado de sus dolencias.

El dia 10 habia comenzado seriamente el exámen

del proyecto de los nuevos aranceles. A la primera reunion asistieron los Ministros de Estado, Hacienda, Gobernacion y Marina, únicos que se hallaban en Madrid, los directores y subdirectores del ramo, y algunas otras personas competentes. Parece que todos los dias debia verificarse una sesion de dos horas, consagrada á esta materia importante, y se creia que el exámen de las nuevas tarifas se hallaria terminado para el 20. La impresion de los nuevos aranceles debia ocupar ocho á doce dias; por manera que su publicacion tendria lugar á fines de Setiembre ó primeros de Octubre. Aventura seria hoy decir el espíritu que dominará en estas sesiones y las alteraciones que se realizarán en el proyecto prohibido por el señor Mon. Jeneralmente se creia que en algunos capitulos el arancel será algo mas protector.

Si nuestras noticias son exactas, todos los trabajos deberian estar concluidos, revisados y discutidos para cuando llegase el Duque de Valencia, pues parece que se deseaba que obtuviesen la aprobacion y la sancion final de un consejo de Ministros presidido por el jeneral Narvaez, y con asistencia de todos los individuos del gabinete. Despues de este consejo los aranceles se publicarán sin demora, y la reforma acordada por las cortes tendrá inmediato efecto.

El espíritu de reforma prevalecia en todos los ramos de la Administracion española. Entre las reformas verificadas últimamente por el Ministro de la Gobernacion, es una la relativa á los inspectores de administracion civil. Estos, que eran en número de doce, han quedado reducidos á siete, que son los señores Ceruti, Galvez, Estévan Collantes, Ruiz Cermeño, Gispert, March y Labores y Cavestany, de los cuales el Ministro ha formado una junta presidida por el primero, y encargada de estudiar algunas cuestiones importantes de administracion, como montes, Beneficencia etc., y elaborar aquellos proyectos de reforma que se consideren convenientes. Los inspectores cesantes son los Sres. Foronda, Soler y Espalter, Arellano, Castillo, Belzá y Taranco. Este último ha pasado como oficial al Ministerio de la Gobernacion.

Viene confirmada la noticia de que el gobierno se inclina á la reforma, que hace algunos dias hemos anunciado, de suprimir las intendencias de provincias. Fuera de las que son de primera clase, es posible que las demas queden estinguidas, reuniendo estas atribuciones las autoridades superiores políticas.

La mayoría de la prensa española clama ademas

por que se introduzcan economias en los gastos del Estado. Una de las señaladas es el licenciamiento de las tropas que componen la expedicion de Italia, de cuyo pronto regreso parece que no debe haber ya la menor duda. La *Revista Militar*, periódico que en este particular debe hallarse muy bien enterado, pues tiene cierto carácter oficial, publicó el párrafo siguiente: "Parece indudable que el gobierno ha pensado ya seriamente en retirar la expedicion española que fue á Italia á apoyar la restauracion del poder temporal del Papa, y cuyo objeto, restablecida que ha sido la autoridad de Su Santidad, ha quedado reducido á la guarnicion de algunos puntos donde reina la tranquilidad mas completa, habiéndose reconocido al nuevo gobierno." El *Clamor Público* dice tambien que entre las medidas acertadas del gobierno para disminuir los gastos que figuran en el presupuesto de la guerra, se cuenta la de conceder la licencia absoluta á todos los individuos de la clase de tropa que forman la expedicion á Italia.

Los periódicos franceses que tenemos á la vista confirman la noticia del regreso de la expedicion.

Se habia pasado orden á todas las oficinas jenerales para que antes del dia 20 de Setiembre remitiesen á sus respectivos Ministerios los presupuestos de los gastos que corren á su cuidado, proponiendo todas las economias de que son susceptibles á fin de formar el resumen jeneral que debe presentarse á las próximas cortes en sus primeras sesiones. Asegurábase que las cortes no se reunirían el 10 de Octubre, sino el 19 de Noviembre.

Se habia empezado ya en el Ministerio de Hacienda el exámen de los presupuestos de Ultramar, en los cuales esperaba el gobierno realizar economias importantes. Esperamos que estas economias y todas las demas que se hagan en los ramos de la administracion, se aplicarán al presupuesto de la Armada y al auxilio, en caso necesario, del servicio de vapores atlánticos.

Los periódicos de Sevilla anuncian la construccion de un nuevo vapor en aquel astillero. Hé aqui lo que sobre esto dice el *Diario* de aquella ciudad: "Tenemos entendido que la compañía del Guadalquivir va á mandar construir un nuevo barco de vapor, al cual aplicará la excelente máquina del Trajano. De esta manera el rio de Sevilla se verá surcado por cuatro buques destinados al pasaje, lo que proporcionará indudablemente un aumento de comodidad á los viajeros. Tenemos una viva satisfaccion cada vez que ha-

SECCION LITERARIA.

EL PROTESTANTISMO

COMPARADO CON EL CATALICISMO

EN SUS RELACIONES CON LA

CIVILIZACION EUROPEA

Por Don Jaime Balmes, Presbítero.

CAPITULO XXIX.

(Continuacion.)

Que este poder religioso obró por largo tiempo sobre todos los entendimientos y los corazones con un ascendiente decisivo, es un hecho consignado en todas las páginas de la historia de Europa; y cuál haya sido el resultado de esa influencia saludable, tan calumniada y tan mal comprendida, lo estamos palpando nosotros, que vemos dominantes todavía en el pensamiento, en la conciencia pública, los principios de justicia y de sana moral, á pesar de los estragos que han causado en la conciencia particular las doctrinas irreligiosas é inmorales.

Para dar mejor á comprender el poderoso influjo de esa conciencia, será bien hacerlo sensible con algun ejemplo. Supóngase que el magnate mas opulento, que el monarca mas poderoso, se entregue á los abominables excesos á que se abandonaron los Tiberios, los Nerones, y otros monstruos que mancharon el solio del imperio. ¿Qué sucederá? no lo sabemos: pero lo cierto es que nos parece ver levantado tan alto el grito de reprobacion y de horror universal, parecemos ver al monstruo tan abrumado bajo el peso de la execracion pública, que se nos hace hasta imposible que este monstruo pueda existir. Nos parece un anacronismo, un absurdo de la época, y no porque no pensemos que haya algunos hombres bastante inmorales para semejantes infamias, bastante pervertidos de entendimiento y de corazon para ofrecer ese espectáculo de ignominias, sino porque vemos que eso choca, se estrella contra las costumbres universales, y que un escándalo semejante no podria durar un momento á los ojos de la conciencia pública.

Infinitos contrastes podria presentar, pero me contentaré con otro que recordando un bello pasaje de la historia antigua, y pintándonos la virtud de un héroe, nos retrata las costumbres de una época, y el mal estado de la conciencia pública. Supóngase que un jeneral de nuestra Europa moderna toma por asalto una plaza, donde una señora distinguida, esposa de uno de los principales caudillos del ejército enemigo cae en manos de la soldadesca. Presentada al jeneral la hermosa prisionera, ¿cuál debe ser la conducta del vencedor? claro es que nadie vacilará un momento en afirmar que la señora debe ser tratada

con el miramiento mas delicado, que debe dejársela desde luego libre, permitiéndole que vaya á reunirse con su esposo, si esta fuere su voluntad. Esta conducta la encontramos nosotros tan obligatoria, tan en el órden regular de las cosas, tan conforme á todas nuestras ideas y sentimientos, que á buen seguro no habiamos un mérito particular por ella á quien la hubiese observado. Diríamos que el jeneral vencedor cumplió con un deber riguroso, sagrado, de que le era imposible prescindir, si no queria cubrirse de baldon y de ignominia. Por cierto que no encomendaríamos á la historia el cuidado de immortalizar un hecho semejante; lo dejaríamos pasar desapercibido en el curso regular de los sucesos comunes. Pues bien: esto hizo Escipion en la toma de Cartajena con la mujer de Mardonio; y la historia antigua nos recuerda esta jenerosidad como un eterno monumento de las virtudes del héroe. Este parangon explica mejor que todo comentario el inmenso progreso de las costumbres y de la conciencia pública bajo la influencia cristiana.

Y esta conducta que entre nosotros es considerada como muy regular y como estrictamente obligatoria, no trae su orijen del honor monárquico, como pretenderia Montesquieu; sino de la mayor elevacion de ideas sobre la dignidad del hombre, de un conocimiento mas claro de las verdaderas relaciones sociales, de una moral mas pura, mas fuerte, porque está sentada sobre cimientos eternos. Esto que se encuentra en todas partes, que se hace sentir por do quiera, que ejerce su predominio sobre los buenos, y que impone respeto aun á los malos, sería el poderoso obstáculo que se atravesara á los pasos del hombre inmo-